

Una mano amiga

Separados de Mí
nada pueden hacer.
(Juan 15:5 NBLH)



Cuando Jesús está presente en nuestra vida, Él nos ayuda a ser mejores personas y a vivir de manera que reflejemos Su amor. Puede ser difícil ser amoroso y bondadoso como era Jesús cuando vivió en la Tierra; a veces nos equivocamos y herimos a las personas.



Afortunadamente, Jesús prometió ayudarnos a ser un buen reflejo de Él ante los demás. Eso sí, la mejor manera de aprender de Jesús es pasar ratos con Él.



En la Biblia podemos leer Sus enseñanzas; y aparte de eso, debemos hacer un esfuerzo por expresar diariamente nuestro amor a Dios y al prójimo mediante nuestros actos y palabras.





Cada vez que tengamos que cultivar cualidades como la bondad, la obediencia, la veracidad y la cortesía, podemos tener la seguridad de que Jesús nos ofrece Su ayuda. Puede que pase un tiempo hasta que esas cualidades se vuelvan habituales en nosotros. Quizá tengamos que hacer muchos intentos; pero con la ayuda de Jesús aprenderemos. ¡Y entonces podemos alabarlo por enseñarnos a ser más como Él!





Actúa

Dibuja una escena en la que Jesús te está ayudando a aprender algo. Luego colorea el dibujo y pide a tu mami o a tu papi que escriban en la hoja: «Con la ayuda de Jesús puedo hacer todo lo que Él me pide». Después pon el dibujo en alguna parte donde lo veas con frecuencia y te recuerde que siempre que te haga falta, puedes pedir ayuda a Jesús.



Texto: Katuscia Giusti. Ilustraciones: Sabine Rich. Diseño: Christia Copeland. Traducción: Adriana Vera y Antonia López.

Publicado por Rincón de las maravillas. © La Familia Internacional, 2012

